



### CRÓNICA SOBRE “LA MARCHA TRIUNFAL”

Por: León Rojas Caron.

En “La Marcha Triunfal” resalta el bagaje cultural de Rubén Darío al evocar la mitología griega, los cuentos de caballería y las campañas napoleónicas. Vivifica las alegorías en mármol que glorifican la inteligencia, la victoria, el triunfo, la fama, la guerra y la paz; ambienta su oda en la arquitectura de los arcos romanos que resaltan epopeyas pasadas, en las partituras de la música heroica, usa el lenguaje de los simbolistas franceses, rememora las procesiones de la iglesia católica; y, las fastuosas conmemoraciones modernas de gestas inmortales.

Rubén Darío, es un poeta-periodista y un periodista poeta, es un rapsoda de todo lo que ve, en “Rubén Darío escrito por él mismo”, expresa “Todo quiere imitar el arpa mía”. Aristóteles al respectó sostuvo, que el arte es imitar la naturaleza.

“La Marcha Triunfal” fue escrita para ser declamada, su métrica y rima son libres, sus versos son de sílabas largas y cortas porque buscan lo rítmico y por eso su traducción a otros idiomas resulta compleja ya que el traductor debe seguir la idea y lograr la cadencia.

En ella resalta la musicalidad, su declamación demanda todo el énfasis posible y sus fonemas, demandan letras fuertes, interjecciones y acentuaciones que supongan instrumentos de percusión que acompañen todas y cada una de sus estrofas, busca pues la sonoridad en cada combinación fonética, verbigracia: *El paso acompañan con ritmos marciales/ Los claros clarines de pronto levantan sus sonos...*

***¡Ya viene el cortejo!  
¡Ya viene el cortejo! Ya se oyen los claros clarines,  
la espada se anuncia con vivo reflejo;  
ya viene, oro y hierro, el cortejo de los paladines.***

Darío en 1895 exclama ***¡Ya viene el cortejo!*** e incluye dos tiempos: 1) Ya Viene el cortejo, anuncia la expectativa popular que “espera” la procesión, en este caso la celebración de un triunfo; 2) ***ya pasa el cortejo***, con ello significa que se presencia el paso de la procesión o desfile militar; y, deja un rumor que parece decir, ***Ya se desvanece el cortejo***, ya paso la procesión o desfile y regresa la paz y la vida cotidiana.

*Todas esas emociones reflejan la satisfacción popular que produce una parada o desfile marcial presenciado por individuos, familias, vecinos y compatriotas, donde los abuelos informan a sus nietos sobre “glorias pasadas”... y juntos avistan “al sol que alumbrara las nuevas victorias”.*

- Según Dr. Pedro Luis Barcia (argentino), Darío escribió la “Marcha triunfal” en la noche del jueves 23 de mayo de 1895 a solicitud de su amigo Ricardo Jaimes Freyre, para ser leída por el mismo Darío, en el Ateneo de Buenos Aires, la noche del 26, con motivo de la conmemoración del 85 aniversario de la Independencia de la Argentina; y, sostiene que el poema está inspirado en los triunfos latinos, en los poemas heroicos que narran la entrada triunfal de los vencedores romanos.
- Ricardo Llopesa, poeta nicaragüense que reside en España, llama la atención para tener en cuenta que una de las fuentes del poema fue el gran desfile del “Día de la Hispanidad” en Madrid, el 12 de octubre de 1892, organizado por la suntuosa monarquía española de Alfonso XIII con motivo del cuarto centenario del descubrimiento del nuevo mundo por Cristóbal Colón para gloria de España y que incluyó una gran cabalgata el cual presenció Darío como delegado de Nicaragua. En esa ocasión Darío escribió su poema épico a “Colon”.
- Antonio Oliver Belmás, poeta español, analizando el soneto de Rubén Darío “A Francia” de 1893: dice que “Las trompas, los platillos, los timbales, todos los instrumentos del conjunto orquestal, los de viento, los de cuerda, los de percusión, están expresados allí por Darío por medios verbales como un musicólogo.

***Agregamos por nuestra parte otros antecedentes:***

- *El 15 de septiembre de 1882 en la capital salvadoreña, se develiza la estatua del héroe centroamericano Francisco Morazán y el tribuno hondureño Álvaro Contreras pronuncia su famoso discurso encomiándolo como el señor de la victoria, el numen del patriotismo, el genio de la libertad, el inmortal favorito de la guerra. Este acto solemne lo presencia Darío quien en 1883 lee su poema “Ante la Estatua de Morazán”; y en esta misma fecha escribió un poema a Simón Bolívar.*
- *En su poema épico “Unión Centroamericana” 1883, dedicada al general unionista Justo Rufino Barrios, poco antes de su muerte en la batalla de Chalchuapa, El Salvador, 1885, Darío exalta a este reformador con palabras como: roncós sonos, pabellones; tambores, clarines, paladines; laureles; espadas brillantes y flores; y,*
- *En su canto épico “A las Glorias de Chile, 1887, Darío habla de **Carros de oro triunfales/** de clarines sonoros y triunfales/ de guirnalda de laurel/ de caballos de guerra pisando rosas regadas por la tierra/ de los rudos y bravos granaderos... mitad centauros y mitad guerreros/de clarines sonoros y timbales/de tiempos gloriosos/ de paladines/ de heroicos hombres inmortales/de la victoria/de marciales dianas/de cóndores/de sangre, hierro y fuego/ de la espada del vencido y de triunfal desfile. O sea, con similar léxico al que utiliza en 1895 en “La Marcha Triunfal” que viene siendo una segunda de su épica; y,*
- *Advertimos que el “Arco del Triunfo de París”, con sus cuatro pilares en los cuales se destacan Minerva, Marte, la Victoria, la Fama, las coronas de Laurel, el caballo de guerra,*

el regreso a la Paz, **es en sí todo un poema en mármol** y que fue también una de sus fuentes de inspiración, como en su poema "Las Glorias de Chile" lo fuera "El carro de oro triunfal.

- También nos viene a la mente que fue fuente de inspiración para Rubén Darío "LA MARCHA TRIUNFAL" de Verdi Y su vals AIDA, inspirada en la marcha por la vida hacia la eternidad, marcha que invita al triunfo. (La enciclopédica internet) dice: que "Aida" significa "visita" o "regresando") que es una ópera en cuatro actos con música de Giuseppe Verdi y libreto en italiano de Antonio Ghislanzoni, que fue estrenada en el Teatro de Ópera del Jedive en El Cairo el 24 de diciembre de 1871 y dirigida por Giovanni Bottesini.
- En la ópera AIDA la trama es una tragedia, Aida, una princesa etíope, es capturada y llevada a Egipto como esclava. Un comandante militar, Radamés, lucha al dividirse entre su amor por ella y su lealtad al Faraón. Radamés es objeto del amor de la hija del Faraón, Amneris, aunque él no corresponde a sus sentimientos. La ópera desarrolla esa historia teatralmente, cantada, danzada y con acompañamiento instrumental.



*Ya pasa debajo los arcos ornados de blancas Minervas y Martes,  
los arcos triunfales en donde las Famas erigen sus largas trompetas  
la gloria solemne de los estandartes,  
llevados por manos robustas de heroicos atletas.  
Se escucha el ruido que forman las armas de los caballeros,  
los frenos que mascan los fuertes caballos de guerra,  
los cascos que hieren la tierra  
y los timbaleros,  
que el paso acompasan con ritmos marciales.  
¡Tal pasan los fieros guerreros  
debajo los arcos triunfales!*

En 1893, Darío rumbo a la Argentina pasó por París, Francia, donde miró el emblemático “Arco del Triunfo” construido entre 1806 y 1836 por orden de Napoleón Bonaparte, (inspirado en el arco del triunfo de Septimio Severo en Roma, que a su vez inspiró el Arco de Constantino).

- Al trasladar el 15 de diciembre de 1840 las cenizas de Napoleón su cortejo pasó bajo el Arco del Triunfo y fue enterrado en la Iglesia de los Invalidos.
- El cuerpo de Víctor Hugo fue velado bajo el Arco del Triunfo el 22 de mayo de 1885 y de allí salió su cortejo para ser enterrado en el Panteón de Paris.

Allí en ese Arco del Triunfo en París, todo es alegórico: “La victoria” guía a los soldados y es simbolizada por “ramas y coronas de laurel” que representan las conquistas militares; “El Triunfo” representa la glorificación de la guerra, “la Fama” es representada con figuras aladas tocan largas trompetas, el triunfo y la paz. **Todo mediante alegorías en cada uno de sus cuatro pilares**, que exaltan las guerras de Napoleón Bonaparte.

Palas Atenea de Grecia o Minerva de Roma con un escudo, simboliza la inteligencia, la civilización, la sabiduría, las artes, la justicia y también el Progreso y la Felicidad y Marte la guerra, intrepidez, temeridad ciega, valor y osadía, fuerza viril. La fama, es una semidiosa que se representa en el Arco del Triunfo de Paris, tocando una larga trompeta dando lores a los líderes que empujan a los países a la guerra. Los romanos celebran las victorias y las conquistas militares usando coronas de laurel.



***Los claros clarines de pronto levantan sus sonos,  
su canto sonoro,  
su cálido coro,  
que envuelve en su trueno de oro  
la augusta soberbia de los pabellones.  
Él dice la lucha, la herida venganza,  
las ásperas crines,  
los rudos penachos, la pica, la lanza,***

***la sangre que riega de heroicos carmines  
la tierra;  
de negros mastines  
que azuza la muerte, que rige la guerra.***

Se sabe que en París, Rubén Darío el día 14 de julio (Toma de la Bastilla) de 1893 presenció el Desfile militar donde se evoca el Arco del Triunfo y le inspiró su poema "A Francia" y que agosto de ese año siguió su viaje y llega a Buenos Aires, Argentina, como cónsul honorario de Colombia.

***Los áureos sonidos  
anuncian el advenimiento  
triumfal de la Gloria;  
dejando el picacho que guarda sus nidos,  
tendiendo sus alas enormes al viento,  
los cóndores llegan. ¡Llegó la victoria!***

En 1895, regresa a la Argentina en su condición de cronista residente en Europa del importante periódico "La Nación", de Buenos Aires, y en esta ocasión visita la isla Martín García en el Río de la Plata en donde escribió la "Marcha triunfal".

El 25 de mayo de 1810 se en Buenos Aires se reunieron los patriotas que propulsaban la independencia de la metrópoli colonialista de España en un Cabildo Abierto y establecieron la Primera Junta de las Provincias Unidas del Río de la Plata, nombre inicial de la actual República Argentina, todo con el objetivo de formar un congreso de todas las provincias de ese Virreinato.

El poema Darío simboliza la grandeza con el "Cóndor" ave andina y no con la acostumbrada águila imperial romana, pues con esta mención del cóndor simboliza los Andes y por ende a la Argentina con motivo de conmemorar el "Día Grande la Patria".

***Ya pasa el cortejo.  
Señala el abuelo los héroes al niño.  
Ved cómo la barba del viejo  
los bucles de oro circunda de armiño.  
Las bellas mujeres aprestan coronas de flores,  
y bajo los pórticos vense sus rostros de rosa;  
y la más hermosa  
sonríe al más fiero de los vencedores.  
¡Honor al que trae cautiva la extraña bandera  
honor al herido y honor a los fieles  
soldados que muerte encontraron por mano extranjera!***

En peregrinaciones por Roma, Italia en 1889, Darío escribe: Todo hombre que tiene una virilidad, todo pueblo que no es esclavo, siente un genio de fuego palpitar en sí, que le impulsa a dominar. Todo hombre altivo, todo pueblo noble tiene un orgullo que alimentar, y por él se bate y por él quiere vencer. Es en esa lucha eterna que se encuentran la gloria y el gozo de la humanidad, por eso tanto dinero vertido, tanta sangre regada.

“La guerra da la fuerza, dispensa la vida. La guerra es la grande alcoba de humillación y de orgullo en que un pueblo se baja, o un pueblo se eleva. Que los alemanes deseen la gloria de Alemania, está bien; yo debo querer la Francia victoriosa. Todos los pueblos, cada uno a su turno, estarán a la cabeza del desfile...

También hace crónicas de su visita al Vaticano y del Papa León XIII, aquí narra: **Tras largo esperar**, se oye un rumor, un ruido de pasos, la guardia se forma, presenta las armas. Cascos romanos crestados de oro, antiguas gorgueras y jubones, espadas desnudas, cardenales, obispos y una roja silla de manos que se coloca en tierra... **Las procesiones del viernes santos** > Y se lo llevan, con el mismo ceremonial de la venida.

...Suizos con su uniforme rojo, negro y amarillo, alabardas, collares, como en los cuadros, como en las tablas. Al son de tristes trompetas que rompían la sombra en el silencio del negro firmamento. Y es un ruido de carros, un resonar de trompas y de clarines, un agitar de palmas; son los bueyes coronados de rosas; las túnicas blancas de las vestales, los estandartes, los haces, la águilas; es la muchedumbre aglomerada y el coro inmenso de las aclamaciones... en los agujeros del arco de Séptimo Severo hacen su nido las golondrinas.

***¡Clarines! ¡Laureles!***

***Los nobles espadas de tiempos gloriosos,  
desde sus panoplias saludan las nuevas coronas y lauros  
¿las viejas espadas de los granaderos, más fuertes que osos,  
hermanos de aquellos lanceros que fueron centauros?.***

***Las trompas guerreras resuenan:  
de voces los aires se llenan...***



Rubén Darío.

Darío aquí redivive: Espadas y panoplias (armaduras de bronce) de las épocas de la caballería del rey Arturo o del Cid campeador; y las espadas del Regimiento de Granaderos a Caballo del general José Francisco de San Martín (padre de la patria) en su gesta por la independencia de la metrópoli española y lo compara con los centauros homéricos e imagina el bullicio de todo ataque militar. Los tres puntos después **de voces los aires se llenan...** insinúan que ya paso que se desvanece el festejo triunfal.

***A aquellas antiguas espadas,  
a aquellos ilustres aceros,  
que encaman las glorias pasadas...  
Y al sol que hoy alumbra las nuevas victorias ganadas,  
y al héroe que guía su grupo de jóvenes fieros,  
al que ama la insignia del suelo materno,  
al que ha desafiado, ceñido el acero y el arma en la mano,  
los soles del rojo verano,  
las nieves y vientos del gélido invierno,  
la noche, la escarcha  
y el odio y la muerte, por ser por la patria inmortal,  
¡saludan con voces de bronce las trompas de guerra que tocan la marcha triunfal!...***

Isla [Martín García (Río de la Plata), mayo de 1895. Rubén Darío.

Darío, evoca las antiguas espadas de griegos y romanos, así como las presentes; aplaude al liderazgo espontáneo y a la juventud patriótica que empuña las armas; exclama que son saludados con trompetas los que han ceñido el acero en la guerra, sentido el sol abrazador y los fríos inviernos por la grandeza de su patria, aludiendo las campañas conquistadoras de Napoleón Bonaparte contra Egipto y Rusia. Los saluda con las mismas trompetas de ordenanza, que tocan dianas marciales por la mañana, alertas, ataques, retiradas, silencios por duelo o de recogimiento por la noche; y, que tocan en las victorias marchas triunfales.<sup>1</sup> En su poema Pax en 1914, al final de su vida, Rubén Darío, reflexiona y convoca a la paz mundial.

Siguatepeque, 7 de agosto de 2015.

---

<sup>1</sup>Las marchas triunfales de las legiones que regresaban victoriosas a Roma y eran recibidas vítores del pueblo al son de claros clarines y timbaleros y, se recrearon en las películas de mediados del siglo pasado, "El manto Sagrado" y Ben Hur.